

**IMÁGENES DE FUTUROS LABORALES.  
HORIZONTES SOCIALES Y PERSONALES DE JÓVENES  
ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL MEDIO DE LA CIUDAD  
DE BUENOS AIRES**

**IV Congreso Nacional y II Internacional de Investigación Educativa**

Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, 18 al 20 de Abril de 2007

**Valeria Dabenigno, Rosario Austral, Yamila Goldenstein Jalif,  
Luisa Iñigo y Gladys Skoumal**

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística  
Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa  
Ministerio de Educación • Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

# IMÁGENES DE FUTUROS LABORALES. HORIZONTES SOCIALES Y PERSONALES DE JÓVENES ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL MEDIO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Austral, Rosario – Dabenigno, Valeria – Goldenstein Jalif, Yamila – Iñigo, Luisa – Skoumal, Gladys  
Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Argentina  
[pavciudadetrabajo@yahoo.com.ar](mailto:pavciudadetrabajo@yahoo.com.ar)

## RESUMEN

Las perspectivas de los alumnos de nivel medio sobre las reglas de juego del mercado de trabajo, las oportunidades y problemas para su inserción laboral, y los "lugares ocupables" donde se vislumbran, constituyen algunos de los focos analíticos de esta investigación, cuyo objetivo más general es describir la producción y reproducción de desigualdades sociales en la escuela media.

En esta comunicación presentaremos los primeros resultados acerca de las representaciones y percepciones que alumnos y alumnas de los últimos años del nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires sostienen acerca del futuro social y personal, ahondando en las ocupaciones y ámbitos laborales a los que esperan acceder. En particular, se trata de explorar si sus expectativas laborales difieren o convergen entre jóvenes que asisten a establecimientos de diferentes modalidades y con poblaciones de diversos orígenes sociales.

### Palabras claves:

Desigualdad social, Trabajo, Modalidad, Origen social, Imágenes de futuro.

## ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyze the secondary school student's representations about their social and personal horizons in relation to labour and social opportunities and their expectations about employments and labour spheres to which they hope to accede. In particular, we explore differences and similarities among young people belonging to schools with different degrees and population.

This presentation is part of a main project, which objective is to describe the production and reproduction of social inequalities in secondary schools in the city of Buenos Aires. The study focuses on three dimensions of the teaching-learning process: labour, citizenship and writing and reading knowledges.

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta ponencia presenta los primeros avances de una investigación en curso cuyo propósito es describir la producción y reproducción de desigualdades en las escuelas de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires desde las experiencias de formación para el trabajo, la cultura política y las prácticas de lectura y escritura.<sup>1</sup> En cuanto al estudio de la formación para el trabajo, nos interesa indagar la perspectiva de los alumnos de nivel medio acerca de las reglas de juego del mercado de trabajo, las oportunidades y problemas para su inserción laboral y el lugar de la escuela como soporte formativo para futuros desempeños.

En esta comunicación presentaremos los primeros resultados que surgen de entrevistas realizadas a alumnos y alumnas de los últimos años (5to y 6to) del nivel medio de escuelas de la Ciudad de Buenos Aires de diferente modalidad (bachiller- comercial- técnica), sector de gestión (estatal- privado), y nivel socioeconómico (bajo, medio-bajo, medio-alto y alto). Indagaremos las imágenes de futuro personal y social de estos jóvenes para luego ahondar en las percepciones acerca de las futuras ocupaciones y ámbitos laborales a los que esperan acceder. En particular, se trata de explorar si sus expectativas laborales difieren o convergen entre jóvenes que asisten a establecimientos de diferentes modalidades y con poblaciones de alumnos de diferentes orígenes sociales.

Distintos trabajos empíricos y teóricos confluyen en las temáticas aquí abordadas. En la sección siguiente (2), recuperamos algunos enfoques conceptuales y resultados de investigación que nutren nuestra reflexión y a la vez, habilitan un diálogo con nuestros propios de resultados (secciones 3, 4 y 5).

## 2. FUTURO Y JUVENTUD

Hablar de futuro nos obliga a centrarnos en un campo donde convergen de un modo complejo procesos sociales, psicosociales y psicológicos. La orientación de nuestra investigación nos exime de abordar estos últimos pero no nos permite eludir algunas discusiones acerca del entramado social y psicosocial que sostiene y estimula o restringe la capacidad de pensar a futuro.

La concepción sobre el futuro se sostiene en la capacidad de proyectar algunas imágenes a mediano o largo plazo en un plano social y/o personal. La capacidad de identificar alguna trayectoria posible tiene algunos elementos facilitadores; diríamos que cuánto más perdurables resultan las instituciones por las que transcurre la vida social (escuela, familia, trabajo), más fácil resulta vislumbrar escenarios venideros (aquí emerge algo de la seguridad ontológica de la que nos habla Giddens como un prerrequisito de la proyección); cuánto más capacidad de agencia tengan los individuos, se sentirán más y mejor posibilitados de imaginar y cambiar los condicionamientos que incidan en sus futuros posibles; así también, a un nivel más general, cuánto más expectativas de progreso social y personal existan (por ejemplo, a partir de constatar procesos de movilidad social ascendente<sup>2</sup>), más fácil resultará proyectar un curso de vida.

No obstante, el presente parecería condicionar la capacidad de imaginar futuro. Cuando no se controla el presente, más difícil es pensar el futuro, (Bourdieu, en Bauman 2000). Cuánto menos estables son las instituciones, la proyección es cada vez más a un plazo más corto (Bauman, 2000). Cuánto más nebuloso es el presente más borrosas son las imágenes sobre el futuro.

Un proceso clave para comprender este escenario es la desregulación del mundo del trabajo, provocada por el corrimiento del Estado en éste y otros ámbitos de intervención y por cambios tecnológicos y organizacionales (Rosanvallon, 1995; Castel, 2001;). El trabajo es desregulado porque el Estado pierde ingerencia sobre la relación

salarial; facilitando la difusión de trabajos desprotegidos, sin estatutos, y por tanto, inciertos y precarios. En un sentido vital más general, la falta de protección genera falta de previsión y provoca situaciones donde estallan las identidades laborales anteriormente sólidas (Svampa, 2000). En este marco, distintos autores discuten cómo hoy pierde vigencia la noción de carrera laboral en la vida de hombres y mujeres (Castel, 1997; Sennet, 1998; Rosanvallon, 1995; Dubet y Martuccelli, 2000). La linealidad, la gratificación diferida y el control de los cursos de acción futuros parecen más una ilusión que una posibilidad. Quizá por eso se habla tanto de la trayectoria laboral (y de estudios de trayectorias) pero ya no de la carrera. Respecto del futuro, la estabilidad del trabajo, de instituciones y la perdurabilidad de las identidades habitaba, por un lado, la planificación social de instituciones y sistemas y por otro, facilitaba la proyección e identificación de una carrera a nivel individual (Sennet, 1998; Dubet y Martuccelli, 2000).

Recuperamos aquí estos andamiajes conceptuales<sup>III</sup> en tanto disparan interrogantes que podrían contribuir al propósito del trabajo sobre la visión de futuro laboral de los jóvenes: ¿cuán difícil o nebuloso resulta imaginar el futuro social y personal?, ¿qué capacidad de agencia se otorgan como actores sociales?, ¿cómo visualizan los jóvenes su futuro laboral?, ¿lo visualizan como una carrera controlada o como una serie de episodios?, ¿qué lugar vislumbran para lo vocacional?

Se puede realizar una primera lectura acerca del futuro que vislumbran los jóvenes entrevistados a partir de los horizontes sociales (del país, de los jóvenes, de su barrio) y personales hallados en sus relatos. En los siguientes apartados analizaremos las perspectivas que los entrevistados sostienen con respecto al futuro a nivel social y laboral en nuestro país (3), las posibilidades de inserción laboral de los jóvenes (4) y las expectativas en torno a la concreción de sus proyectos personales de estudio y de trabajo (5).

### 3. HORIZONTES SOCIALES Y LABORALES

En las entrevistas con alumnos de 5° y 6° año nos encontramos con pocas referencias de carácter general; pareciera que les resulta dificultoso proyectar qué pasará en el país, incluso pese a la insistencia de los entrevistadores. Entre los pocos que esbozan algún horizonte social, se pueden reconocer imágenes con distinta nitidez y sentidos. Algunos dan cuenta de un futuro incierto y con dificultades; tal es el caso de Lautaro (quien define el futuro como sacrificado e improbable) y de Diego

*DIEGO: ...acá en Argentina no sé, uno con la situación del país uno nunca sabe cuando le va a tocar el día de trabajar de lo que le gusta a uno, y no sé, el futuro acá en Argentina es como bastante nublado, uno no puede llegar a saber si realmente uno va a trabajar en lo que a uno le gusta, y allá en Europa (próximo a radicarse allí con su familia) tampoco sabría porque no estoy allá y es lo mismo, pero no sé, espero que sea mejor. (...)*

*ENTREVISTADORA: cómo ves la situación en Argentina vos?*

*DIEGO: complicada, más para alguien que no estudia, yo qué sé, ...- por lo que veo está el tema de trabajar y que la gente pueda terminar de estudiar es bastante complicado.*

**(Diego, 6° año, modalidad técnica, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-bajo)**

En cambio, Dina alterna entre delinear un horizonte algo más nítido – aunque oscuro- y asumir como Lautaro y Diego la imprevisibilidad del país venidero:

*ENTREVISTADORA: Qué te imaginás?*

*DINA: Y no, no sé, no sé, pero mucho desempleo porque ahora hay menos desempleo pero porque no sé si no metieron los plan trabajar, o metieron eso como y está bien porque gente que no trabaja al tener eso es algo pero tampoco se pueden conformar con eso (...)*

*ENTREVISTADORA: Y te imaginás que vas poder trabajar de lo que te gustaría?*

*DINA: Esperemos que sí, en este país nunca se sabe, la demanda que va haber de acá a 5 años, no sé.*

**(Dina, 5° año, modalidad comercial, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-bajo)**

Tanto en las citas anteriores como en otras entrevistas se sugiere que el futuro del país dependerá de cómo se aborden los actuales problemas de trabajo. Entre otras implicancias identificadas en sus imágenes, nos interesa destacar diferentes modos de involucrarse en este futuro general, que dan cuenta de su autopercepción de diferentes niveles de agencia. Mientras algunos ponen la responsabilidad por lo que vendrá fuera de sí mismos (en el gobierno y en cómo se resuelva la corrupción o el desempleo, por ejemplo), otros asumen la coparticipación y responsabilidad de todos para darle contenido a un futuro que aparece incierto. Dina ejemplifica un posicionamiento más bien externo respecto de su capacidad de acción sobre la definición de la situación futura:

*DINA: ay, qué pregunta, más o menos, no sé, una pregunta muy, esperemos que bien, uno siempre lo ve para bien pero es difícil, es difícil porque hay muchos que roban y no hacen nada, yo lo veo así, no hacen nada por el país...*

*ENTREVISTADORA: Y dónde ves eso?*

*DINA: En el gobierno, yo veo eso en el gobierno hacia los ciudadanos entonces veo difícil que pueda seguir llevando esto como lo están llevando los gobernantes, siento que esto algún día esto se va a terminar y cuando se termine, o sea, que va a pasar algo y no sé qué, pero como la última gota que va a caer en el vaso.*

**(Dina, 5° año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-bajo)**

Gladys, en cambio, no define con claridad el futuro y lo condiciona a las posibilidades de acción colectiva; asume la necesidad de involucramiento para definir futuro aunque reconociendo una situación objetiva que va más allá de las voluntades. Este discurso de Gladys tiene marcadas sintonías con la escuela a la que pertenece, donde hay una apuesta –principalmente de los alumnos- a la definición compartida de la situación y a la participación social y política.

*ENTREVISTADORA: Y en cuanto al futuro, volviendo de lo personal a lo general, cómo ves el futuro del país?*

*GLADYS: y eso depende de nosotros, qué sé yo, no, depende de nosotros.*

*ENTREVISTADORA: lo que vendrá.*

*GLADYS: claro, sí, sí, depende de qué hagamos nosotros y cómo esté la gente.*

**(Gladys, 5° año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-alto)**

La mirada de Juana sobre las perspectivas a nivel social es algo más nítida y quizá sea la única donde aparecen algunos calificativos más “optimistas” en la relación presente-futuro.

*ENTREVISTADORA: el país cómo te lo imaginás en el futuro?*

*JUANA: ahora últimamente se están abriendo, están haciendo edificios, están trayendo más resultados que antes, ..., está trabajando gente, no sé, si van abriendo las industrias pequeñas como se dicen, porque están abriendo algunas ahora, sería bueno que abran porque habían cerrado, que haiga trabajo. Va a haber un poco trabajo capaz, si, va a haber poco trabajo toda la gente va a estar loca buscando ese empleo, ese puesto.*

**(Juana, 5° año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico bajo)**

De todos modos, coincide con muchos de los demás entrevistados en la relevancia del problema del trabajo en tiempos.

### 4. IMÁGENES SOBRE FUTUROS LABORALES Y SOCIALES DE LOS JÓVENES

Al indagar sobre qué imaginan sobre el futuro de sus compañeros, aparecen precisiones sobre los desafíos y oportunidades laborales para los jóvenes. Respecto de los jóvenes del barrio, Dina tiene una mirada pesimista sobre sus vecinos coetáneos porque entiende que “perdieron su futuro” (lo cual contrasta con su autopercepción, tal como veremos más adelante).

*ENTREVISTADORA: cómo ves el futuro de los chicos de tu barrio?*

*DINA: De la mayoría?*

*ENTREVISTADORA: sí.*

DINA: Ya está, hay algunos que ya no tienen futuro, yo no les veo futuro, hay un montón que se drogan, que roban, yo personalmente para mí no tienen futuro, ya lo perdieron y hay un montón que escuchás que se suicidaron o que los mataron o que entró en cana.

ENTREVISTADORA: Mucha violencia.

DINA: sí, y droga también, mucha droga y por eso, y de ahí surge la violencia, cuando no tienen empiezan a robar.

**(Dina, 5° año, modalidad comercial, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-bajo)**

Respecto de sus compañeros de escuela, DINA y Juana encuentran diversidad de proyectos que alternan entre estudio y trabajo.

ENTREVISTADORA: cómo los ves a los chicos de esta escuela hacia el futuro?

DINA: Y hay un par que sí, que van a seguir estudiando y que algo quieren seguir y que ya saben, varios que ya tienen qué carrera van a seguir y qué van a empezar, así que algo es algo, ya lo tienen, y otros que no, ya saben que no van a seguir nada, que acá este año se termina, que empiezan a trabajar.

ENTREVISTADORA: y a trabajar en qué?

DINA: Y de lo que consigan...

**(Dina, 5° año, modalidad comercial, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-bajo)**

Juana distingue además, destinos diferentes para quienes asumen diferentes compromisos educativos en el presente y diferentes actitudes en cuanto al futuro y al trabajo:

ENTREVISTADORA: de tus compañeros de escuela quiénes te parece que van a tener más posibilidades de conseguir un trabajo cuando terminen la escuela?

JUANA: de mis compañeros?, no sé, hay un grupo, estamos divididos como en 3 grupos nosotros, los chicas que se sientan acá, las del medio que son chicas la mayoría son bolivianas, y las del otro lado que también algunas son bolivianas, son de Jujuy, estas chicas van a terminar de estudiar, estudian re bien, lo que se proponen lo van a conseguir, estas chicas también, aquellas más o menos, son medio que estudian y no, bueno, estas son todas un desastre, bueno, yo me incluyo porque estoy ahí también, pero no sé, no sé si van a conseguir algo porque son muy panchas, muy que si viene bueno, viene, piensan que les va a caer el trabajo solo. Y los chicos, bueno, hay 4 chicos, 5 me parece

ENTREVISTADORA: por qué?, qué son?

JUANA: son irresponsables, no llegan a horario, hay uno que viene a las 9 de la mañana capaz a la escuela, hay otro que vive en la luna más o menos

**(Juana, 5° año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico bajo)**

En este sentido, el desempeño escolar aparece como marca definitoria de "buenos" futuros vitales y laborales, lo cual establece ciertos puntos de contacto con el actual imperativo de asumir el éxito o fracaso como responsabilidad individual (Castel, 2001).

Por su parte, Gladys refuerza la sensación de incertidumbre ya señalada (en su cita anterior), y percibe que los problemas –fundamentalmente laborales– que afectan a los jóvenes no son exclusivos de su generación sino los mismos que afectan a los adultos.

ENTREVISTADORA: se habla bastante de las dificultades laborales de hoy en día, te parece que esto afecta particularmente a los jóvenes

GLADYS: y sí, sí, sí, afecta a todo el mundo pero es como que el joven se ve más identificado por el hecho de que siente que estudiando o haciendo cualquier cosa igual no va a tener un futuro tal vez asegurado, igual le afecta a todo el mundo, mucha gente que estudió, que tiene una carrera universitaria y que sin embargo está trabajando de cualquier cosa.

**(Gladys, 5° año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-alto)**

Otro punto a destacar es que al indagar sobre el futuro de esta generación de jóvenes, aparecen también perspectivas sobre la

desigualdad. Sofía identifica desde inserciones laborales garantizadas hasta ingresos precoces al mercado laboral, de acuerdo con el origen social. Esos cursos definen a su vez distintos márgenes de posibilidad de desarrollo personal: una contraposición entre hacer lo que se "quiere" y lo que se "puede".

SOFÍA: Creo que para muchos, el trabajo puede ser no mucho, para muchos si puede haber trabajo, y para muchos no hay. Muchos, por ejemplo, más en este colegio salen del colegio y saben que en la empresa de papá van a tener un lugar, muchos tienen esa mentalidad, pero hay muchos otros que en la realidad que no tienen esa posibilidad. (...) Entonces para muchos, capaz que el trabajo empieza desde antes y les cuesta más porque también tienen que hacer otras cosas, o quizás dejan de lado la educación o el colegio, para poder tener trabajo"

**(Sofía, 5° año, modalidad bachiller, escuela privada de nivel socioeconómico alto)**

Esta joven es alumna de una escuela privada de nivel socioeconómico medio-alto, y denota –al igual que Lautaro, de la misma escuela– una clara autopercepción de clase privilegiada y de las oportunidades diferenciales que tienen ella y sus compañeros a la hora de proyectarse en distintos cursos de vida:

ENTREVISTADORA: ¿Como verías esto mismo de las oportunidades para los chicos de esta escuela en relación al trabajo?

SOFÍA: Ya te dije, el que sale de este colegio si quiere va a la Universidad privada. Como te dice el colegio, te preparan y te dan una buena formación, te quita la mayoría del tiempo por lo cual, cuando no estas adentro del establecimiento tenes que estar estudiando, esa es una de las versiones. La otra versión, sino es ir a una facultad más tranqui, trabajar en la empresa de papá, o en la empresa del tío, y sino está aquel que es raro encontrarlo, pero también se puede, donde va a la UBA y estudia y si consigue un trabajo, trabaja. Pero no creo que sean muchos.

**(Sofía, 5° año, modalidad bachiller, escuela privada de nivel socioeconómico alto)**

Tanto en esta entrevista como en la de su compañero Lautaro, aparece un marcado contraste entre las escasas oportunidades de elegir futuro de ciertos jóvenes ("el trabajar de lo que consigan") frente a los más amplios márgenes de elección de quienes asisten a un establecimiento privado de nivel alto, donde además aparece la importancia de las redes informales como canales de acceso a circuitos laborales preferenciales. En la gama de imágenes sobre las oportunidades juveniles de elegir y/o acceder a un trabajo, también aparece en algunos discursos la educación como clave para mejorarlas, cuestión que luego se refuerza al hablar de sus planes y proyectos personales. Diego y Margarita abonan este discurso contemplando la necesidad de una educación permanente a lo largo de la vida y entienden que la educación marca una diferencia<sup>iv</sup>:

DIEGO: Definitivamente los que estudian van a tener siempre una mayor gama de oportunidades de elegir un trabajo y nunca te vas a tener que dejar de estudiar porque o un curso de informático o de inglés o quien sabe a futuro francés o portugués vas a tener que necesitar para trabajar, y la gente que no estudia o se quedó sin el secundario completo, inclusive la primaria sin completar, es como bastante más laborioso conseguir laburo.

**(Diego, 6° año, modalidad técnica, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-bajo)**

MARGARITA: yo creo que el aprendizaje es permanente, yo voy a aprender hasta el día que me muera y en ese instante también voy a estar aprendiendo...

**(Margarita, 5° año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-alto)**

Juana y Dina –de escuelas con nivel socioeconómico bajo y medio-bajo respectivamente – también sostienen el valor de la educación. Mientras Dina condiciona las chances de un buen futuro del hilo educativo, Juana da cuenta del uso de la credencial educativa como mecanismo de selección para ingresar al trabajo, tema tan mentado en los estudios del trabajo. (Filmus, 2001)

Un aspecto más específico de la relación educación, trabajo y futuro – que surgió en las entrevistas y que daría lugar a un análisis específicos qué perciben que les aporta la escuela en pos de su futuro. Los que asisten a escuelas de nivel alto reconocen la diversidad de experiencias educativas, el alto nivel de los profesores y el esfuerzo actual que la escuela les demanda como herramienta que redundará en un mejor futuro. Los que asisten a escuelas de modalidad técnica, valoran los conocimientos específicos (según las especialidades de los títulos, química y electrónica). Quizá sean los alumnos de la modalidad comercial y de escuelas con población de bajo nivel socioeconómico quienes menos articulación encuentran entre educación y trabajo.

## 5. HORIZONTES LABORALES PERSONALES

Cuando nos situamos en el plano personal de sus visiones de futuro, las referencias son bastante más frecuentes y denotan variadas perspectivas. En primer lugar, el estudio y el trabajo parecen constituirse como los pilares de la planificación de este proyecto individual a mediano plazo. Los planes familiares o de formar pareja aparecen marginalmente o en segundo lugar (y sólo son mencionados por algunas mujeres de variados niveles socioeconómicos). Tan sólo uno de los varones (Fernando) también enuncia su deseo de vivir solo (no necesariamente en una vivienda propia) al preguntarle cómo se visualiza en cinco años.<sup>6</sup>

No obstante, aparecen diversas articulaciones entre educación y trabajo. Más allá de su origen social, todos los alumnos entrevistados –salvo Fernando, (escuela de modalidad comercial de nivel socioeconómico bajo) planifican estudios terciarios o universitarios. Pero son los de niveles socioeconómicos medios y/o bajos quienes reconocen la imperiosa necesidad de trabajar en forma paralela a sus estudios.

Para ellos, tal como vimos al pensar su visión generacional, la llave para lograr un buen porvenir laboral parece puesta en la educación superior. La educación mejoraría las oportunidades laborales y éstas, el propio bienestar. Esta visión de lo educativo “como promesa de un mejor futuro” aparece en varios entrevistados, de escuelas con características bien diferentes en su población escolar y en el plan de estudios.

Respecto de las carreras o estudios elegidos, los jóvenes mencionan en todos los casos opciones universitarias a excepción de Margarita que, además quiere hacer un profesorado.

*MARGARITA: yo quiero hacer ciencias de la educación y profesorado de historia, por ahí de francés más adelante, pero a mí me interesa el profesorado de historia y ciencias de la educación por lo teórico y para enseñar, me gusta ...*

**(Margarita, alumna de 5to año, modalidad bachiller, escuela estatal de nivel socioeconómico medio-alto)**

Los alumnos de escuelas de nivel socioeconómico medio- bajo que siguen la modalidad técnica, optan por carreras estrechamente conectadas con la modalidad y especialidad del nivel medio (en este caso, química); la alumna de la escuela de modalidad comercial seguirá en cambio la carrera de calígrafo público y la de la escuela bachiller, licenciatura en trabajo social. Algunos de los jóvenes de nivel socioeconómico alto aún tienen dudas de la carrera que elegirán (ambos, provienen de la escuela privada y no denotan gran preocupación al respecto), mientras las mujeres de la escuela bachiller se abocarán a la psicología, profesorado de historia y licenciatura en educación.

Nuevamente, en la escuela técnica de nivel socioeconómico medio-alto, la continuidad educativa está ligada a la titulación del nivel medio (ingeniería electrónica).

Pareciera que los planes personales son más claros que los destinos sociales o generacionales. Así también, los relatos nos muestran jóvenes pensándose y proyectándose, aún con dudas e incertidumbres. Existe un locus de control sobre su propia trayectoria (Pantelides, 1995). No desconocemos que los márgenes de acción se distribuyen inequitativamente. Quienes están en mejor situación socio económica pueden darse el beneficio de la duda pensando un futuro de un modo abierto (tales los dos casos de la escuela privada y de una de las alumnas del bachillerato estatal). Por su parte, los jóvenes de escuelas con población de nivel socioeconómico más bajo, parecen tener que distinguirse de su entorno para pensarse un buen futuro. Dina es ejemplo de este posicionamiento: se ve progresando, con estudios universitarios, trabajando de lo que estudiará, con una casa propia

frente a la mirada pesimista que había forjado acerca de muchos de los jóvenes de su barrio. De todos modos, no se desconoce que aún en las escuelas de nivel socioeconómico bajo los alumnos entrevistados son, en muchos casos, los que han tenido mejor rendimiento educativo y han logrado transitar casi la totalidad de los estudios medios, lo cual abona la hipótesis de la distinción pero a la vez nos alerta contra las simplificaciones respecto de la tipicidad de estos jóvenes respecto del sector social mayoritario de sus escuelas<sup>6</sup>.

Por último, presentamos una breve descripción de los ámbitos laborales donde se imaginan trabajar los alumnos entrevistados al egresar de la escuela media. Aquí se entremezclan sus expectativas con un cierto sentido de realidad y de proyección en base a ésta.

Dina, alumna de la modalidad comercial de una escuela estatal de nivel socioeconómico medio- bajo, no se arriesga a una definición precisa del lugar que ocupará, ya que duda de los requerimientos laborales en el área en la que se especializará. Pero a nivel de sus expectativas, plantea su deseo de trabajar como perito calígrafa en tribunales.

Los cuatro varones de escuelas técnicas, se ven realizando tareas vinculadas a su formación de nivel medio (electrónica y química). Los dos jóvenes de la escuela de nivel socioeconómico medio-alto destacan la importancia de la complementariedad con los estudios superiores: Carlos plantea la importancia de un trabajo de pocas horas y Javier señala la importancia de la complementariedad entre opciones educativas y laborales. En el caso de los jóvenes de escuelas de nivel socioeconómico medio- bajo, Diego se vislumbra trabajando en un laboratorio químico o haciendo experimentos aunque no define con precisión su inserción al señalar la heterogeneidad de tareas posibles para las ramas vinculadas a su especialidad. Pablo, por su parte, no sabe ni le preocupa su inserción laboral en un futuro próximo. Se imagina que en los primeros años de sus estudios universitarios, buscaría algún trabajo de medio tiempo y sólo al avanzar en la carrera, intentaría conseguir trabajo de químico en un laboratorio.

En las otras modalidades en cambio, Juana -alumna de la modalidad bachiller de una escuela de nivel socioeconómico bajo- piensa buscar una ocupación que le guste y se imagina trabajando con chicos.

Fernando -de una escuela de modalidad comercial de nivel socioeconómico medio- bajo- por su parte, se imagina continuando el mismo trabajo que tiene en la actualidad (ayuda con su padre a un tío que tiene la concesión para realizar la limpieza de carteles) o bien, entrando en una fábrica a través de un contacto. Lo que valoraría de un trabajo futuro es la estabilidad, el buen sueldo, la cobertura social y preferentemente, que se trate de un trabajo manual y de gran despliegue físico pero no administrativo. Entre los jóvenes de escuelas de niveles socioeconómico medio-alto, las dos mujeres de la escuela estatal de modalidad bachiller imaginan trabajos conectados con el título de nivel superior: en un caso como profesora (Margarita estudiará licenciatura educación y profesorado en historia) y en el otro como psicóloga trabajando en un hospital (Gladys). De todos modos, ambas se distinguen en tanto Gladys da por sentado el sostén familiar para costear sus estudios (y eso la lleva a plantearse la posibilidad de no trabajar) mientras Margarita asume que será difícil sostener sus estudios sin trabajar, y en esa coyuntura, se plantea la posibilidad de trabajar transitoriamente en alguna ocupación que le genere un ingreso, como condición para terminar sus estudios y luego, trabajar en el ámbito de la educación.

Los que asisten a la escuela de nivel socioeconómico alto de gestión privada plantean un escenario abierto pero donde la incertidumbre está puesta en no saber con precisión qué trabajo tendrán, pero de ningún modo, dudar acerca de la posibilidad de conseguirlo (las redes informales privilegiadas y la mejor formación de base de su escuela secundaria darían por hecho el ingreso al mundo laboral, en caso de querer buscarlo).

## 6. CONCLUSIONES

Algunos autores asumen que la capacidad de pensar el futuro aparece seriamente jaqueada por las condiciones del presente (Bauman, 2000; Castel, 2001; Sennet, 1998). A partir de esta idea, nos preguntamos ¿cómo será posible para estos jóvenes articular el “diseño” de un proyecto futuro en un contexto cambiante y en movimiento. Los relatos, en un nivel general, evidenciaron pocas precisiones y visiones no demasiado alentadoras, incluso más allá de la población escolar de los

establecimientos y del sexo de los entrevistados. El plano general de imágenes futuras denotó más ambigüedad que las proyecciones individuales de los jóvenes. Incluso, mientras a nivel general las expectativas no son alentadoras, en un plano personal emergen expectativas de "progreso".

En las páginas precedentes asistimos al relato de jóvenes que se sienten con cierta capacidad de agencia sobre la propia trayectoria proyectándose incluso, en un contexto social incierto. Estas planificaciones personales denotan la impronta de un modelo biográfico que implica la autoexigencia de cada individuo de ser capaz de diseñar estrategias laborales personales, una vez debilitadas las estrategias de acción colectivas (Beck, en Castel, 2001).

En Argentina, décadas atrás la posibilidad real de movilidad social ascendente era la condición facilitadora de la proyección individual. Hoy vemos cierta tensión entre el contexto general y la planificación de los actores. El valor de la educación –principalmente de nivel superior– se destaca en las percepciones de estos jóvenes como puerta para entrar mejor posicionados al mundo laboral. En cuanto a las opciones educativas, los alumnos de escuelas de modalidad técnica, independientemente del nivel socioeconómico de su población tienden a elegir carreras vinculadas con su especialidad. Lo mismo ocurre con los jóvenes del bachiller estatal de población de nivel socioeconómico medio-alto. En cambio en la escuela comercial no aparecen opciones vinculadas a su modalidad. Los alumnos de la escuela privada son quienes más imprecisiones muestran en sus futuros educativos, pero dando por hecho la continuidad de sus estudios. La posición relajada y abierta de estos últimos parece nutrirse de la autopercepción de su posición privilegiada en la sociedad.

Por último, al observar los planes de los jóvenes de escuelas con población de nivel socioeconómico bajo, vemos la necesidad de distinción respecto del entorno social que los circunda como vía de mejora de su situación social. No pierden el sentido de realidad de cómo se obturan los márgenes de elección de los jóvenes en situación de vulnerabilidad o exclusión social, pero sienten que podrán hacer algo distinto con sus propias vidas. Sólo en los relatos de las alumnas de la escuela estatal de población de nivel socioeconómico medio-alto aparece el desafío de descubrir y afrontar su vocación; en las elecciones de ambas, la escuela media parece haber tenido una fuerte incidencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Zygmunt (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica. Argentina
- Castel, Robert (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, Robert: (2001). *Empleo, exclusión y las nuevas cuestiones sociales*. Conferencia dictada en la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Dubet, Francois y Martucelli D. (2000). *¿En qué sociedad vivimos?* Buenos Aires, Editorial Losada.
- Gorz, André: (1998). *Miserias del presente, riqueza de lo posible*. Paidós. Buenos Aires- Barcelona- México. Introducción y Capítulos 1 al 3.
- Jacinto, C. (2004) (coord.) *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires, La Crujía, MTSS, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, REDETIS.
- Kessler, Gabriel (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires. IIPE. UNESCO
- Martucelli, Danilo (2004). *Los desafíos morales y éticos de la socialización escolar*. Conferencia pronunciada en el Seminario Internacional del IIPE - Buenos Aires, noviembre de 2004.
- Pantelides, e.; R. Geldstein y G. Infesta Domínguez (1995). *Imágenes de género y conducta reproductiva en la adolescencia*, Cuaderno del CENEP N° 51, Buenos Aires, Centro de Estudios de Población (CENEP).
- Rosanvallón, Pierre (1995). *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*. Buenos Aires. Ediciones Manantial.

Sennett, Richard (1998) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona. Anagrama.

Svampa, Maristella (2000). "De la patria metalúrgica al heavy metal" en Svampa, M. (ed.) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos - Universidad General Sarmiento. También disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/svampa.pdf>

Svampa, Maristella (2000). "De la patria metalúrgica al heavy metal" en Svampa, M. (ed.) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos - Universidad General Sarmiento. También disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/apuntes/pdf/svampa.pdf>

Tiramonti, Guillermina (2004). "La fragmentación educativa y los cambios en los factores de la estratificación", en G. Tiramonti (ed) *La trama de la desigualdad educativa*, Buenos Aires, FLACSO.

<sup>i</sup> El trabajo se realizó en 24 escuelas de cuatro jurisdicciones del país, considerando diferentes modalidades y orígenes sociales de sus alumnos. El mismo forma parte del Proyecto "Intersecciones entre desigualdad y educación media: un análisis de las dinámicas de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social en escuelas medias de cuatro jurisdicciones" Financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnica (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación), e integrado por investigadores del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de Salta, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional del Comahue y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

<sup>ii</sup> En un contexto más cercano, Torrado afirma (2006) acerca de nuestro país: "Hasta hace poco, había formas posibles de proyectar la vida. Y en la Argentina eso tenía que ver fundamentalmente con la posibilidad real de movilidad social ascendente".

<sup>iii</sup> Las nociones hasta aquí planteadas provienen de las ciencias sociales europeas y estadounidenses y resultan sumamente apropiadas para aquellos contextos. Excede las posibilidades de este trabajo delinear las salvedades de traspasar esas categorías a nuestro país. Sólo diremos que las polaridades entre sociedad salarial regulada y sociedad postsalarial no son tan tajantes en Argentina (pese a que la difusión de la relación salarial protegida ha sido más amplia que en otros países de la región); mucho antes de la crisis europea del estado de bienestar, los pensadores y teóricos de la región y del país escribían sobre la marginalidad, la heterogeneidad estructural y la informalidad, evidenciando que la integración social nunca fue plena y que el riesgo preexistió a la crisis del estado benefactor.

<sup>iv</sup> Quizá una distinción en sus posicionamientos radique en la visión más realista de los requerimientos del mundo del trabajo por parte de Diego y la perspectiva humanista de Margarita –donde la educación es vista utópicamente como la llave para el desarrollo humano y se inscribe en todo intercambio social, más allá de las instituciones educativas–.

<sup>v</sup> Cabe destacar que la dinámica de las entrevistas pudo haber condicionado la emergencia de la centralidad del estudio y del trabajo como ejes de proyectos personales, en tanto la guía de pautas comenzaba indagando perspectivas sobre el mundo laboral.

<sup>vi</sup> A modo de ejemplo, Diego tiene ya a su padre instalado en Europa y él se irá en breve con el resto de su familia; al indagar sobre su futuro personal se vislumbra en Europa pero sin mucha claridad; la experiencia de "cambio de planes" familiares lo hace desconfiar de las predicciones personales; lo único que "sabe" es que estudiará (química) y que intentará trabajar.